



El carácter desde la tanatología

* Por José de Jesús Elizarrarás Quiroz

Sanar no es curar: El Día del Médico

En el marco del Día del Médico, es fundamental rendir homenaje a quienes dedican su vida a la ciencia del bienestar. Sin embargo, desde el acompañamiento tanatológico y la reflexión filosófica, es crucial comprender una verdad profunda: *Sanar no siempre significa curar*. Hay enfermedades que la medicina no puede curar, pero que la persona sí puede sanar. Hay muertes que no se pueden evitar, pero que pueden ocurrir en un estado de sanación y paz profunda.

La eficiencia vs. la trascendencia

En la lógica del rendimiento moderno, si algo se rompe, se arregla o se reemplaza. En la medicina clínica, la «curación» se enfoca en el restablecimiento de la función biológica. Pero los seres humanos no somos únicamente biología; somos biografía. Podemos tener un cuerpo funcional y estar enfermos de vacío, rencor o culpa. Por el contrario, existen personas con diagnósticos avanzados que han logrado sanar sus vínculos, perdonar su historia y encontrar un sentido envidiable a sus días. Sanar es recuperar la integridad del ser, independientemente de lo que dicten los laboratorios. El papel del médico es sagrado porque acompaña al ser humano en su punto de mayor vulnerabilidad. Pero la responsabilidad de la sanación reside en el territorio interior de cada persona. Sanar exige dejar de ver la dolencia o el duelo como un «error del sistema» y empezar a asumirlo como una llamada a auditar la vida. ¿Qué

Curar es un acto técnico sobre el organismo; sanar es un acto de amor sobre la biografía

capítulos de tu historia siguen abiertos? ¿Qué deudas emocionales no has saldado? La sanación es el acto de poner en orden el alma para que, sin importar el pronóstico físico, la existencia sea plena.

Invertir en cuidados paliativos del alma

Así como resguardamos y gestionamos nuestros recursos materiales para garantizar estabilidad futura, debemos aprender a invertir en una salud integral que sea profunda, consciente y con sentido. Esto exige trascender la definición puramente biológica y reconocer que el bienestar verdadero no se agota en la mera ausencia de dolor físico o de síntomas en un expediente, sino en la presencia viva de un propósito de vida. Como enseñaba el psiquiatra Viktor Frankl, el ser humano no busca simplemente existir o acumular días, sino descubrir un «para qué» que lo sostenga aun en medio de las circunstancias más adversas. El Día del Médico es una oportunidad privilegiada para agradecer con el corazón a los profesionales de la salud por su entrega, su ciencia y su vocación de servicio. Sin embargo, también es un llamado a asumir nuestra propia responsabilidad existencial: la medicina y la tecnología médica pueden extendernos la vida y otorgarnos

tiempo, pero únicamente nosotros poseemos la facultad y la soberanía de decidir qué hacer con ese tiempo recuperado. La curación nos devuelve minutos y años; la sanación es el acto consciente y valiente de llenar de significado, amor y propósito cada instante que se nos concede.

Te propongo el siguiente ejercicio

Esta semana, hazte un chequeo que no requiere agujas ni estetoscopios:

- 1. Identifica la inflamación:** ¿Qué situación o persona me está causando «irritación» constante?
- 2. Aplica el remedio:** ¿Qué palabra (perdón, gracias, basta) necesito pronunciar para bajar la presión de mi pecho?
- 3. Consulta al especialista:** Dedica 15 minutos de silencio a preguntarle a tu corazón: «*Más allá de mi cuerpo, ¿qué necesita ser sanado hoy?*». Escribe la respuesta. Esa es tu verdadera receta para la semana.

En suma, celebramos a los médicos por su lucha contra la enfermedad, pero celebramos a los valientes que, incluso en la adversidad física, deciden sanar su historia. No te obsesiones con «curar» todo lo que te pasa; a veces, las cicatrices son necesarias para recordarnos que sobrevivimos. Al final del camino,

lo que importa no es solo cuántos años le diste a la vida, sino cuánta sanación le diste a tus años. Que tu morada interior sea hoy un espacio de salud espiritual, donde la paz sea el mejor de los pronósticos.

Recuerda que esta es una reflexión y que no suple al médico o la consulta médica o tanatológica. Cada uno da lo que lleva en su corazón. Esto, te lo doy sin temor. Sólo escoge lo que te sirve. Asume tu realidad responsablemente, sin juicios y desde el amor, te allanará el camino de tu vida.

* Tanatólogo. Conferencista.
Escritor. Investigador.
Correo electrónico:
mi.red.soc@gmail.com

